



Ribera cifra en 71.000 millones el ahorro para la factura eléctrica del uso de la IA

La propuesta permitirá reducir en 29.000 millones la inversión en redes eléctricas

Rubén Esteller MADRID.

La Comisión Europea presentará mañana un paquete de medidas para reforzar la soberanía tecnológica. El paquete incluirá una hoja de ruta estratégica para convertir la inteligencia artificial y la digitalización en una de las grandes palancas de transformación del sistema energético europeo. El objetivo de Bruselas es utilizar los datos y los algoritmos para abaratar la operación de las redes, integrar más renovables y activar la flexibilidad de la demanda, pero también evitar que el fuerte crecimiento de los centros de datos asociado al despliegue de la IA termine tensionando aún más el sistema eléctrico.

El borrador de la 'Strategic Roadmap for Digitalisation and AI in the Energy Sector', al que ha tenido acceso este periódico, sostiene que la digitalización del sistema energético "ya no es una opción, sino una necesidad" para preservar la competitividad europea, acelerar la transición limpia y reforzar la autonomía estratégica de la UE frente a Estados Unidos y China. El documento se apoya en el informe Draghi sobre competitividad y advierte de



Teresa Ribera, vicepresidenta de la Comisión Europea. EU

que el control soberano de modelos de IA, algoritmos e infraestructuras de datos será esencial para que Europa no quede rezagada.

Según las estimaciones recogidas en el documento, el despliegue de aplicaciones ya existentes de IA en operación y mantenimiento de plantas energéticas podría generar ahorros globales de 95.000 millones de euros anuales en 2035. En el caso europeo, la Comisión calcula que la

flexibilidad de la demanda podría mejorar de forma sustancial la eficiencia del sistema eléctrico de aquí a 2030, con 4.600 millones de ahorro en costes de generación, 9.000 millones evitados por energía no suministrada y una reducción de 15,5 TWh en vertidos renovables. Todo ello podría traducirse en una rebaja anual de entre 11.000 y 29.000 millones en necesidades de inversión en la UE hasta 2030, además

de una reducción potencial de más de 71.000 millones al año en costes eléctricos para los consumidores.

La hoja de ruta llega en un momento crítico para el sistema eléctrico europeo. La electrificación de la industria, el transporte y los edificios exige más redes, más capacidad de gestión y más almacenamiento. Pero, al mismo tiempo, la propia digitalización eleva el consumo de electricidad. La Comisión recuer-

da que, según la Agencia Internacional de la Energía, los centros de datos explicarán más del 20% del crecimiento de la demanda eléctrica en las economías avanzadas de aquí a 2030. Por eso Bruselas insiste en que la transición energética y la transición digital deben avanzar de forma coordinada, para que la IA sea una herramienta de integración del sistema y no una nueva fuente de congestión, precios altos o conflictos por el acceso a la red.

Uno de los capítulos más sensibles del documento se refiere precisamente a los centros de datos. La Comisión señala que estas instalaciones representan actualmente alrededor del 2% del consumo eléctrico de la UE, pero su demanda po-

La UE alerta del riesgo de congestión de la red por los grandes centros de datos

dría más que triplicarse. La capacidad instalada pasaría de unos 10 GW en 2024 a aproximadamente 35 GW en 2030. Bruselas advierte de que algunas solicitudes de conexión ya tienen una dimensión comparable a la de grandes instalaciones industriales y se concentran en un número limitado de zonas, lo que aumenta el riesgo de congestión tanto en redes de transporte como de distribución.